



Dra. Eurídice González Navarrete

e.navarrete@ujosemarti.edu.mx

ORCID: <https://orcid.org/0000-0002-4231-4556>

Profesora Titular. Universidad José Martí de Latinoamérica.
Monterrey, Nuevo León, México.

Cómo citar este texto:

González Navarrete E. (2021). Hacia un enfoque complejo en la enseñanza de la Historia. REEA. No. 8, Vol III. Agosto 2021. Pp. 57-68. Centro Latinoamericano de Estudios en Epistemología Pedagógica. URL disponible en: <http://www.eumed.net/rev/reea>

Recibido: 19 de marzo 2020.

Aceptado: 16 de mayo de 2021.

Publicado: agosto de 2021.

Indexada y catalogado por:



Título: Hacia un enfoque complejo en la enseñanza de la Historia.

Resumen: Los cambios en los modelos educativos y pedagógicos en la actualidad precisan reflexiones respecto a las prácticas docentes con el propósito de lograr un cambio real en el pensamiento, que insiste en la necesidad de un cambio de paradigma en los contextos sociales cambiantes del mundo de hoy. El artículo es una propuesta reflexiva desde el enfoque cualitativo y se propone aportar ideas al desarrollo de nuevos enfoques pedagógicos de la investigación educativa a una docencia concebida como investigación transformativa, que responda a las necesidades educativas de la sociedad actual. Se aborda la Hermenéutica en sus aspectos teóricos, orientada a fundamentar la práctica pedagógica orientada al enfoque del paradigma de la complejidad en la enseñanza, dada la necesidad de gestionar la transformación de la educación. El criterio central es que el maestro desarrolla en el campo de la enseñanza de la Historia, no anclado a la presencia del tiempo y los acontecimientos del pasado como realidad, sino como interpretación de ella. Se propone asumir a la educación como acto interpretativo, desde el paradigma de la complejidad educación dialógica y transdisciplinar. Se concluye significando la posibilidad de construir instrumentos para pensar la realidad educativa y en particular, la enseñanza de la Historia, a través de la formación de competencias profesionales desde el nuevo paradigma de pensamiento.

Palabras clave: *Paradigma educativo, Investigación educativa, Educación dialógica.*

Title: Towards a complex approach in the teaching of History.

Summary: Changes in educational and pedagogical models today require reflections regarding teaching practices in order to achieve a real change in thinking, which insists on the need for a paradigm shift in the changing social contexts of today's world. The article is a reflective proposal from the qualitative approach and it is proposed to contribute ideas to the development of new pedagogical approaches of educational research to a teaching conceived as transformative research, which responds to the educational needs of today's society. Hermeneutics is approached in its theoretical aspects, oriented to base the pedagogical practice oriented to the approach of the paradigm of complexity in teaching, given the need to manage the transformation of education. The central criterion is that the teacher develops in the field of teaching History, not anchored to the presence of time and past events as reality, but as an interpretation of it. It is proposed to assume education as an interpretive act, from the paradigm of dialogical and transdisciplinary education complexity. It concludes by meaning the possibility of building instruments to think about the educational reality and in particular, the teaching of History, through the formation of professional competencies from the new paradigm of thought.

Key words: *Educational paradigm, Educational research, Dialogic education.*

Título: Para um enfoque complexo no ensino da História.

Resumo: As mudanças nos modelos educativos e pedagógicos na atualidade precisam reflexões em relação às práticas docentes com o propósito de obter uma mudança real no pensamento, que insiste na necessidade de uma mudança de paradigma nos contextos sociais cambiantes do mundo de hoje. O artigo é uma proposta reflexiva do enfoque qualitativo e se propõe contribuir com idéias ao desenvolvimento de novos enfoques pedagógicos da investigação educativa a uma docencia concebida como investigação transformativa, que responda às necessidades educativas da sociedade atual. Aborda-se a Hermenêutica em seus aspectos teóricos, orientada a fundamentar a prática pedagógica orientada ao enfoque do paradigma da complexidade no ensino, dada a necessidade de administrar a transformação da educação. O critério central é que o professor desenvolve no campo do ensino da História, não ancorado à presença do tempo e os acontecimentos do passado como realidade, mas sim como interpretação dela. Propõe-se assumir à educação como ato interpretativo, do paradigma da complexidade educação dialógica e transdisciplinar. Conclui-se significando a possibilidade de construir instrumentos para pensar a realidade educativa e em particular, o ensino da História, através da formação de competências profissionais do novo paradigma de pensamento.

Palavras chave: *Paradigma educativo, Investigação educativa, Educação dialógica.*

Introducción

Las investigaciones en el campo de la educación cada día son más necesarias, dada la necesidad de generar un cambio en la educación, sobre todo, mediante transformaciones en los modelos educativos. Ello implica replantear las metodologías que se practican en el proceso de enseñanza, con la finalidad de brindar una mejor calidad educativa y contribuir de forma integral en la formación de profesionales. Cumplir con esta finalidad en el contexto de los procesos de enseñanza aprendizaje también supone profundas transformaciones en el pensamiento educativo y pedagógico, que se orienten a la formación de profesionales que sean cada vez más competentes en el campo de la investigación científica.

Se precisa un cambio de paradigma en el pensamiento, que se evidencie tanto en la investigación como en los procesos de enseñanza aprendizaje, que nos integre como comunidad de época, frente a múltiples desafíos que no es posible abordar y solucionar desde metodologías y prácticas que resultan reduccionistas en la actualidad. La enseñanza no es un acto de reproducción de información que suscribe datos, por el contrario: es una obra creativa y transformadora.

En el campo de la enseñanza, la construcción del pensamiento histórico resulta ser una de las competencias esenciales en los diseños curriculares y es un tema central en las investigaciones en las Ciencias Sociales y en las Ciencias de la Educación. De ahí la propuesta de abordar la enseñanza de la Historia desde una nueva comprensión de los sistemas estructurales referentes a la sociedad con base en los enfoques del pensamiento complejo, entendiendo la complejidad como método de pensamiento en general y del pensamiento histórico en particular.

Ello implica reflexión sobre qué significa y su utilidad para la enseñanza, tareas y acciones de gran complejidad en la práctica educativa, especialmente en contextos actuales, donde un exceso de datos e información desafían a los procesos necesarios de comprensión e interpretación.

La concepción activa del conocimiento ha abierto el camino para la interpretación de los valores en la estructura de la objetividad científica y existe una buena base para desarrollar una noción distinta de la correlación del objeto y el sujeto del conocimiento, lo

cual ha contribuido a que en los últimos años se registre una transición metodológica desde el problema sujeto-objeto proveniente de las disputas con las ciencias positivas hacia el enfoque propio del paradigma de la complejidad.

La complejidad se asume desde dos perspectivas, por un lado, el pensamiento complejo como concepto de primer orden que hace referencia al pensamiento del objeto y, de segundo orden, el pensamiento del observador (Delgado, 2007). La primera dimensión-pensamiento complejo-, nos acerca a la indagación y aplicación en el proceso enseñanza-aprendizaje de la Historia para lograr construir un pensamiento histórico que se integre en el enfoque transdisciplinar, que abandone el reduccionismo tradicional.

Dado que el conocimiento genera siempre más conocimiento, la perspectiva transdisciplinar nos conduce a enfoques epistemológicos e incluso nuevos paradigmas de interpretación histórica. Todo aquello que está entre las disciplinas, a través de las diferentes disciplinas y más allá de toda disciplina. Su meta es la comprensión del mundo presente para el cual uno de sus imperativos es la unidad del conocimiento.

Las interrogantes que han sustentado las investigaciones históricas son transdisciplinares y complejas son compartidas también con respecto a los sistemas filosóficos, a las religiones, creencias, a las obras de arte, dado que contienen una visión de la vida y del mundo (Dussel, 1966): ¿Qué es el hombre? ¿Qué sentido tiene la Historia y el cosmos? ¿Existe una Trascendencia?; entre otras, desde los orígenes del pensamiento científico. Sin embargo, la enseñanza de la Historia ha cursado por metodologías descriptivas que se centran más en el hecho y el dato histórico, que el abordaje interpretativo de los procesos, de por sí integradores de contextos y realidades.

El conocimiento de la Historia, lo mismo como narrativa que como proceso objetivo (*res gestae*) no es descripción de sucesos de manera lineal; integra creencias, ideas y procesos, pero para lograr que así sea, debe implicar la construcción de un pensamiento histórico, como un proceso que debe ser reflexivo acerca de lo que significan los sucesos, actitudes, decisiones, procesos e interconexiones; es necesario lograr precisión en cuanto a cómo proceder para lograr pensar históricamente y poder construir escenarios formativos en este sentido.

La Historia, dado que es una ciencia con sujeto humano que descubre el pasado conforme lo construye, es dinámica, no estática en la interacción de los sujetos con su tiempo y los procesos en los cuales se insertan los acontecimientos y las propias personas. De ahí los cuestionamientos cuando se afirma que comprenderla exige del conocimiento de la disciplina, de su epistemología, que intenta responder a las preguntas: ¿Qué? ¿Quién? ¿Cuándo? y ¿Dónde?, contenidos que hacen referencia tanto a conocimientos de conceptos o principios, como a fechas y acontecimientos históricos concretos. Pero resulta insuficiente si solo se investiga en el en el afán de conocer el hecho y el dato; es imprescindible entender de una forma más compleja el pasado. (Ricoeur; 2003).

Peck y Seixas (2008) diferencian entre las tres grandes maneras en la que se suele concebir la educación histórica y la enseñanza de la Historia: la primera se centra en la narrativa de la construcción de la nación; la segunda, tiende al análisis de problemas contemporáneos en un contexto histórico (una forma de enseñar historia más cercano al enfoque de los estudios sociales); y la tercera se centra en comprender la historia como un método, como una manera de investigar desde esta área de conocimiento y, por lo tanto, aprender a pensar y reflexionar con la historia. Esta última sitúa a esta disciplina con un lenguaje y una lógica propia, y que hace uso de esas herramientas para generar nuevos conocimientos. (Arteaga y Camargo, 2013)

La enseñanza de la Historia es un desafío pedagógico en principio, pero es finalmente transdisciplinar, por la complejidad que significa para aprehender los contenidos históricos, dado que ello no es una actividad mecánica orientada a reproducir contenidos e información; por el contrario, se exigen los datos no por sí mismos, sino para lograr procesos de análisis para comprender y razonar una realidad social en sus conexiones y relaciones, apoyado en la complejidad como método de pensamiento; es necesario comprender, relacionar, interpretar, valorar, para lograr conectarlos e integrarlos a un todo, que es la propia vida.

Por otra parte, se plantea como problema, como vehículo para la formulación de hipótesis: la comprensión de que los hechos fundamentales de la Historia pueden cambiar debido a la complejidad de esta, en ello se concentra su dimensión cultural. De ahí que las relaciones entre historia y cultura se encuentran en la dimensión de transdisciplinariedad,

por su implicación para favorecer la formación, la enseñanza y a investigación en el nuevo paradigma.

La oportunidad de una verdadera transformación se puede encontrar en el nuevo paradigma, el enfoque del pensamiento complejo, que nos abre la posibilidad de diálogo y reflexión, esencialmente porque cada época construye su representación de pasado histórico y cambio- tiempo-historia aparecen en la cultura como correlato de toda simbolización de toda actividad creativa del hombre. (Arostegui, 2001)

Ciertamente, el quiebre de la racionalidad clásica ha implicado un cambio paradigmático que se expresa en la construcción del conocimiento por el sujeto, y la intencionalidad inherente a la cognición tienen una importancia relevante para las ciencias sociales y el reconocimiento de sus objetos de estudio (Pupo, 2013). Es lo que se evidencia en la ciencia histórica y sus mediaciones con respecto al cambio de paradigma, superando las concepciones positivistas y fragmentadas de la historia contada.

Siguiendo a Kuhn (1971), el cambio paradigmático implica la madurez en el desarrollo de cualquier campo científico y, resulta tan importante lo que ocurre en la ciencia cuando un paradigma sustituye a otro, que se compara con una revolución política y con la sustitución de un modo de producción por otro; resulta que en la ciencia un cuerpo de normas sustituye a otro, pero estas normas tienen la forma de creencias, por tanto son intersubjetivas y así cobran vida para la comunidad científica.

Precisaba Kuhn que los dos atributos fundamentales que definen a un paradigma son, en primer lugar, su capacidad de atraer a toda una comunidad y distraerla de otras opciones contendientes para ejercer la actividad científica, y, en segundo lugar, su capacidad de generar problemas que definen todo el quehacer científico futuro. Dentro de ese todo se entrelazan los diferentes componentes haciéndose interdependientes e interactivos, interrelacionando el objeto de conocimiento y el contexto.

La comprensión como método de pensamiento se localiza en la obra de Morin en varios niveles. El primero, en el desarrollo de los conceptos que proviene de la teoría de la información, la cibernética y la teoría de los sistemas, para explicar la relación entre las partes y el todo. El segundo, asociado a las ideas de autoorganización. El tercero está integrado por tres principios esenciales: el diálogo (relación entre contrarios, no como

eliminación, sino como consideración de lo contrario, la unión de las nociones antagónicas), el principio de la retroalimentación en la red de producción y auto producción, el hologramático, pensar una nueva relación parte-todo, donde la parte está en el todo, y en el todo está la parte como concepción de sistema. (Morin, 1994)

Desde estas miradas, resulta válido pensar en el principio hologramático en el que nos ha ilustrado Morin (1996). Y resulta que cuando el historiador, investigador o profesor, decide si debe enjuiciar y en qué momento hacerlo, la selección crítica puede variar si no aborda su narrativa desde la complejidad, para pensar la dinámica de la historia; siguiendo a Ricoeur, cuando cuestiona:

“El historiador, en cuanto que hace historia, ¿no imitaría de manera creadora, al llevar la historia al nivel del discurso erudito, el gesto interpretativo por el que los y las que hacen la historia intentan comprenderse a sí mismos y a su mundo?” (2003, p.30).

Lo transdisciplinar se evidencia directamente en la narrativa que se estructura desde los mismos los documentos que constituyen fuente histórica, los cual necesita del enfoque hermenéutico, que supera la cuestión de método; el comprender no es sólo un modo de conocimiento, sino un modo de ser (Ricoeur, 2003, p. 11). Este redireccionamiento hace que sea más que un método de interpretación de textos. La importancia dada por su relación de doble vía, que establece como posibilidad de educación, resaltando especialmente los aspectos del diálogo, la interpretación y el consenso, ya que como dice Heidegger (2007), no hay otra forma de acercarse al mundo si no es interpretándolo y el enigma de la historia reside en lo que significa ser histórico.

Desde esta perspectiva, la misión de la enseñanza es transmitir no saber puro, sino una cultura que permita comprender nuestra condición y ayudarnos a vivir. La reforma del pensamiento que plantea Morin (1996) implica responsabilidades éticas y cívicas, recrear e innovar; debe favorecer una manera de pensar abierta y libre, que pueda contribuir a la autonomía del pensamiento. Por esta razón, se precisa un pensamiento que no se encuentre limitado en lo local y lo particular, hacia el sentido de la responsabilidad y de la ciudadanía.

Si se considera que el desafío de la contemporaneidad es el de la convivencia con la incertidumbre y la diversidad puede comprenderse que, para aceptar este reto, el pensamiento complejo no puede restringirse, admitir fronteras infranqueables o métodos a-priori (Morin, 1996). De esa comprensión consciente emerge el principio dialógico, para permitir una mirada mucho más enriquecedora a los textos, a la narrativa y a los problemas propios de la Historia, que no son unilineales, sino transversales a la existencia misma del ser humano.

La forma en que el ser humano puede acercarse a su propia vida y también a la de los demás es a través de la comprensión. La Hermenéutica es la mediadora entre la dificultad del tiempo y la posibilidad de interpretar la vida misma; es comprensión, es el recurso de que se puede disponer, gracias al lenguaje, para tornar viable el diálogo a través del cual se busca la comprensión de algo.

Al decir de Dilthey:

“Cada vida tiene su sentido propio. Estriba este en una conexión de significado, en la cual cada presente recordable posee un valor propio; pero, a la vez, tiene en la conexión del recuerdo una relación hacia el sentido del todo”. (2000, p. 133).

La hermenéutica histórica es también diálogo que acerca y puede integrar a la historia y al historiador en sus escenarios de tiempo y espacio.

El diálogo es pedagógico por definición y cada día con mayor frecuencia, transdisciplinar: ¡maravillosa realidad de nuestro tiempo! El uso de la metáfora se valida como recurso pedagógico esencial, didáctico por excelencia y presente en el diálogo. Maestro y alumno aprenden en la comprensión de la metáfora para construir significados. La metáfora es simbólica y se complementa con la comprensión del texto, la explicación al servicio de la comprensión: explicar más para comprender mejor, según Ricoeur, que encuentra la clave a la pregunta de la búsqueda de sentido en la historia en que el hombre es por antonomasia es también la historia. Es decir, que hacemos historia porque somos históricos.

Es dialógico el procedimiento cuando nos preguntamos ¿Cómo? ¿Por qué? ¿Para qué?, revelamos la necesidad de interpretación de un universo que supera el fragmento de una realidad, buscamos integración de características, rasgos particulares, principios e interrelaciones que son de carácter complejo y, en consecuencia, transdisciplinario. Es en ese ser histórico del hombre en el que se encuentra, en último término, la respuesta a la búsqueda del referente en la historia. El historiador, como cualquier otro hombre, busca sentido en la historia. Y al mismo tiempo, como ciudadano especialmente capaz, colabora en configurar la memoria colectiva, la cual introduce la dimensión ético-política a la problemática de la historia la memoria.

La perspectiva de la interpretación del lenguaje como parte de la hermenéutica histórica, se apoya en la estructura de los textos e intertextualidad y se alcanza como relación comunicativa, cognoscitiva y referencial, es un nivel adecuado al proceso de enseñanza aprendizaje de la historia como metáfora de la vida misma. Lo que el maestro desarrolla en el campo de la enseñanza de la Historia, no anclado a la presencia del tiempo y los acontecimientos del pasado como realidad, sino como interpretación de ella. En este plano, la historia se vuelve más vulnerable a la ideología, pero también es aquí donde se encuentra una de las motivaciones más importantes que impulsa a las personas a interesarse por la historia: la necesidad – Ricoeur (2003) usa la expresión de Adorno – de (...) *“reconciliarse con el pasado”* (...)

En el mismo sentido, la recursividad en el análisis integrador como elemento de la nueva perspectiva, que no intenta reducir la complejidad universal, sino dar cuenta de ella, construir instrumentos de conocimiento que la acepten, la hagan visible, aun reconociendo la provisoriedad de todo saber, su historicidad. Con la ayuda indispensable del lenguaje y culturalmente, los seres humanos hemos desarrollado relaciones intersubjetivas y hemos construido sentidos y significaciones de nuestra vida y nuestro lugar en el mundo. En ello también radica la historicidad como marco de referencia para la comprensión, pues no es únicamente aquello que es parte de un pasado, presente y futuro, sino que es la interpretación con conciencia.

El historiador/profesor recurre a la imaginación, situada en la necesidad educativa, de acuerdo con lo que le permiten los datos que posee y desarrolla en su propia narrativa como herramienta pedagógica y axiológica a partir de su propia experiencia y contexto,

indagando en el texto. Este proceso constituye un bucle complejo que se evidencia en el acto de crear para convertirse en un nuevo horizonte de experiencia, ahora más compartido mediante la relación comunicativa y esencialmente dialógica.

El diálogo, al decir de Gadamer (1993), como parte del comprender la relación entre el texto y su intérprete, cuando se fusionan en la interpretación del mismo, en los horizontes del comprender. El mundo de las ideas y el pensamiento universal nos brindan a cada paso una riqueza inconmensurable de posibilidades de conocimiento, pero ello solamente es posible si cambiamos nuestro modo inflexible y simplista de aproximarnos a él.

A modo de conclusión, me permito afirmar que así como los procesos universales, naturales y sociales ya no pueden ser entendidos, ni abordados a partir de enfoques fragmentados, la enseñanza debe orientarse cada vez más a la perspectiva del paradigma de la complejidad, hacia la comprensión de los temas históricos en un enfoque integrador, con el recurso de una hermenéutica compleja en la interpretación de los contextos cambiantes que demanda la sociedad del conocimiento en la cual nos insertamos hoy.

La relevancia de las reflexiones en el terreno metodológico se encuentra en la posibilidad de construir instrumentos para pensar la realidad desde problemas relevantes y construir el procedimiento, o conjunto de procedimientos que conducen a su comprensión dinámica y su solución, histórica, social y culturalmente contextualizada, en su doble carácter de filosofía del método y observación sistemática de los métodos. Ello significa que cada realidad exige una construcción metodológica propia, que integra la experiencia de interpretaciones diversas que la enriquecen y contribuyen a su transformación enriquecedora.

La formación de competencias profesionales implica un enfoque socioformativo orientado al pensamiento complejo, en el afán de formar seres humanos capaces de solucionar las situaciones o eventos relacionándolos entre sí, como unidad, dado que así funciona nuestro mundo. En sentido paradigmático puede pensarse en una enseñanza educativa, dado que los estudiantes serán personas competentes, integrales y con compromiso ético, teniendo la oportunidad de que la enseñanza de la Historia contribuya a la formación de pensamiento flexible, responsable e innovador.

Referencias bibliográficas.

- Arteaga, B. y Camargo, S. (2013). Educación histórica. Una propuesta para el desarrollo del pensamiento histórico en los estudiantes de licenciatura en educación preescolar y primaria. En: PRATS, Joaquim et al. (Ed.). Historia e identidades culturales; Braga: Universidad do Minho, 2013, p. 220-233.
- Delgado, C. J. (2007). Hacia un nuevo saber. La bioética en la revolución contemporánea del saber. La Habana. Publicaciones Acuario. Centro Félix Varela.
- Dilthey W. (2000). Dos escritos sobre Hermenéutica: El surgimiento de la Hermenéutica y los Esbozos para una crítica de la razón histórica. Madrid: Istmo.
- Gadamer, H. (1993): Verdad y método. Salamanca, Ed. Sígueme.
- Heidegger, M. (2007). El ser y el tiempo. México: Fondo de cultura económica.
- Heidegger, M. (2008). El concepto de tiempo. Tratado de 1924; Herder Editorial, S.L., Barcelona.
- Kuhn, T. (1971): La estructura de las revoluciones científicas. FCE, México.
- Martí, J (1997). Ideario Pedagógico; La Habana: Editorial Pueblo y Educación.
- Morín, E. (1994). Introducción al pensamiento complejo. Editorial Gedisa. España.
- Morin, E. (1996). El pensamiento complejo contra el pensamiento único", entrevista realizada por Nelson Vallejo Gómez, en Sociología y Política, Nueva época, año IV, núm. 8, México.
- Peck, Carla; Seixas, P. (2008). Benchmarks of Historical thinking: first steps. Canadian Journal of Education, v. 31, n. 4, p. 1015-1038.
- Pupo, R. (2013). Filosofía, educación, cultura y pluralidad discursiva ensayística (Hacia una visión cultural y compleja del saber humano). ISIC. Ediciones, Nayarit, México.
- Ricoeur, P. (2003). La memoria, la historia, el olvido. Trotta, Madrid.

Ricoeur, P. (2003). El conflicto de las interpretaciones. Ensayos de hermenéutica. FCE, Buenos Aires.